

En la práctica, la asociación de ideas entre la gazmoñería y la reacción es bastante estrecha para que, en la Universidad, una estudiante que desee reservar su persona arriesgue verse reputada de tendencias antirevolucionarias por algunos de aquellos a quienes descartó.

¿La "garçonne" emancipada, de aire masculino, de afirmaciones decisivas, dedos teñidos de tabaco y labios audazmente pintados? Este personaje, que considera que rehusar a un camarada una fácil satisfacción indica un espíritu bien retrógrado, regocija bastante al público de los teatros! . . . .

Además, precisa subrayar que es ordinariamente por exceso de austeridad que pecarían los comunistas.

\*

\* \*

Cuando quiero evocar una pareja comunista, en la que pienso ante todo es en la de nuestra amiga Lipampa, secretaria de la Universidad. Más exactamente, pienso en ella y no en su marido, uno de esos hombres modestos a quienes borra su misma actividad.

Nuestra amiga Lipampa: a los ojos del público una funcionaria celosa, exacta, infatigable. A los nuestros una ayuda siempre pronta, ¿cien detalles por arreglar en cada una de nuestras conferencias? Estábamos tranquilos, ¡ella se ocupaba de todo! La joven mujer es para toda una banda de niños, una camarada ingeniosa y alegre que les parece de su edad: y son ellos quienes le han dado este apelativo familiar de Lipampa, sobrenombre compuesto donde se encontraría el nombre de Lidia y dos nombres más que yo he olvidado, a tal punto los rasgos del nombre Lipampa consiguen designar netamente a la persona.

Se sabe las sutiles imágenes que Claudel extrae de la forma tipográfica de las palabras francesas: cuando las interroga a la manera del filólogo examinando esas escrituras orientales donde se siente todavía el dibujo. Interrogando no ya al arabesco de los caracteres impresos sino a la plástica musical de la palabra, distingo en el nombre de nuestra amiga, primero ese **Li** neto y breve, parecido a la nariz gentilmente ñata que salta en la alta faz donde vivos ojos rebeldes están embridados por los párpados. **Pam**: sílaba que designa contornos redondos no solamente los de las mejillas sino los de los hombros al menos. . . Y **Pa**: esa vivacidad, ese ímpetu, que sin tregua mueven la silueta corta y turgente.

Y bien, Lipampa pertenece al partido, cuyo solo nombre convoca sobre su rostro una expresión de inesperada severidad. Ella ha consagrado al leninismo una fé total que no requiere más que los actos: Yo he hallado en ella esa certidumbre del espíritu, esa calma del corazón que he conocido en ciertas religiosas. Lo mismo que éstas, a fuerza de seguridad, de reposo sobre el absoluto, Lipampa ha llegado a una suerte de tolerancia, un poco apiadada es verdad. Por un curioso rodeo del espíritu humano, ¿no sería la tolerancia el gesto de misericordia a que la fé se inclina sobre las divagaciones del error?

Lipampa, lealmente y con toda fidelidad, se considera la mujer de Nicolás X. . . . que como ella pertenece al Partido. Se considera su mujer, aunque no estén casados, aunque no hayan habitado jamás juntos y además, las necesidades de la actividad política los separen frecuente-